

Promueven en Viñales técnica antigua y económica para la construcción de viviendas

RONALD SUÁREZ RIVAS

PINAR DEL RÍO.—En septiembre de 2022, mientras seguía con tristeza por la televisión el paso devastador del huracán Ian por Pinar del Río, Julieta Balbona no pensó que cuatro meses después estaría acá para hacer su tesis de grado, ayudando a la recuperación.

De pie, sobre un andamio, desde el cual va conformando, pieza por pieza, la primera vivienda con techo de bóveda catalana del municipio de Viñales, explica que se trata de una técnica muy antigua, con la virtud de que no requiere acero.

Por ello, espera que esta experiencia sirva de motivación en una provincia que suma, a causa de los huracanes, más de 12 800 derrumbes totales pendientes de solución.

Julieta es estudiante de segundo año de la Escuela Taller Gaspar Melchor de Jovellanos, de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (OHCH), y forma parte del equipo de trabajo que hace varias semanas llegó hasta la zona de El Calvario, para levantar esta llamativa vivienda.

Antonio Luis Mena, subdirector de la Oficina del Conservador del Valle de Viñales, explica que la idea partió de la Red de oficinas del historiador y del conservador de las ciudades patrimoniales de Cuba, tras el impacto de Ian, con el propósito de apoyar la recuperación.

«Este es un ejercicio para demostrar que se pueden hacer muchas cosas con los recursos locales, como el barro», señala Mena.

El reconocido arquitecto y profesor de la Escuela Taller, Juan Carlos Pérez Botello, recuerda que desde el año 2000, por iniciativa del doctor Eusebio Leal Spengler, la OHCH retomó esta técnica que en nuestro país se había perdido.

Como parte de un proyecto de cooperación con la Junta de Extremadura,



Julieta espera que esta construcción sirva para motivar a los habitantes de Viñales a utilizar una técnica con importantes virtudes. FOTO DEL AUTOR

se realizó un curso de capacitación que incluyó acciones en Cuba y en España, y desde entonces se ha estado empleando en un sinnúmero de edificaciones.

«En la Iglesia Ortodoxa Rusa, en la Griega, en muchas escaleras y cúpulas, se ha utilizado este sistema», asegura Botello.

En el caso de la nueva vivienda de Viñales, comenta que es un proyecto que comenzó el ingeniero Pedro Rodríguez, al que se le realizaron algunas adaptaciones, de acuerdo con las características de la zona y los materiales de que se disponía.

A grandes rasgos, es una obra levantada a base de ladrillos, con una cubierta en forma de bóveda, compuesta por dos capas de lozas de barro. La primera de ellas fijada con yeso, y la segunda con cemento, cal y arena.

Cuentan que, al principio, muchos vecinos la miraban con escepticismo y no faltaron los que auguraron que más

temprano que tarde se desplomaría. Pero a medida que avanzan los días, ese criterio ha ido cambiando.

Botello considera que es porque en Cuba «nuestros albañiles echan cemento a diestra y siniestra. Se abusa de él» y, además, porque no se concibe una casa sin utilizar cabillas.

De ahí que defina esta nueva vivienda de Viñales como «un ejemplo singular y aleccionador».

«Hay gente que pregunta cuál es el capricho de construirla sin acero. Y el objetivo, simplemente, es mostrar que se puede hacer, que el acero no es imprescindible».

¿Por qué no se aplica más, si el método es realmente tan bueno como se afirma? Botello reconoce que es la pregunta que muchas personas le hacen, y explica que ello se debe a dos cuestiones fundamentales: «por desconocimiento y por intereses comerciales.

«En España, por ejemplo, que es la

cuna de esta técnica, al lobby del cemento y de los materiales de construcción en general, no le conviene que se difunda».

El especialista advierte que el objetivo no es que se emplee en todas partes, sino que se tenga en cuenta, como una alternativa constructiva con importantes virtudes, pues no requiere ni acero, ni madera para hacer encofrados, ni gravilla, ni hormigón, y que está basada en el empleo del barro, un recurso del que Pinar del Río posee abundantes yacimientos. «Uno la conoce y puede decidir dónde la va usar».

Por decisión del Gobierno del municipio, cuando esté concluida, la vivienda será entregada a una mujer y sus seis hijos.

Al cabo de varias semanas de trabajo, fuerzas de la Empresa de Restauración de la OHCH han llegado hasta Viñales para apoyar, en las labores de terminación, a los alumnos y profesores de la Escuela Taller.

No obstante, de pie, sobre un andamio, Julieta sigue a cargo de una de las tareas fundamentales: la conformación de la primera capa del techo, a partir de lozas de barro que va uniando con yeso.

«Me encanta lo que estoy haciendo y también el hecho de saber que es para ayudar a una familia en situación de vulnerabilidad», dice.

Desde abajo, acostumbrados a las construcciones tradicionales, hay vecinos que todavía observan con recelo. Julieta confiesa que algunos se impresionan cuando la ven caminando por el techo y se niegan a entrar a la casa, por miedo a que se pueda derrumbar.

Sin embargo, confía en que, con el tiempo, terminarán dándole la razón, y espera que esta peculiar construcción sirva para motivar a las personas de este territorio, a incorporar una técnica surgida durante la Edad Media, cuyas obras han soportado el paso de los siglos en muchos sitios del mundo y continúan en pie.

Parque Científico Tecnológico aspira a ejecutar este año al menos 50 nuevos proyectos con impacto directo en el desarrollo del país

SUSANA ANTÓN RODRÍGUEZ

Ejecutar, en sus diferentes fases, no menos de 50 proyectos de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i), sobre todo en el sector empresarial estatal y crecer hasta 20 las nuevas empresas en incubación, son algunos de los retos del Parque Científico Tecnológico (PCT) de La Habana para este 2023.

Rafael Luis Torralba Ezpeleta, presidente de esta sociedad mercantil, comentó a Granma que esto va acorde con el crecimiento de todos los indicadores, que no son solo los económicos, e incluyen resultados científicos que soportan impactos en el desarrollo del país.

Otras metas contemplan terminar la

inversión de la infraestructura básica y tecnológica para hacer funcionales todos los espacios y operativos los servicios, crecer en la cartera de clientes nacionales e internacionales y consolidar la informatización de los procesos, con soluciones tecnológicas soberanas.

Torralba Ezpeleta resaltó que, de manera sostenida, se han superado los resultados de periodos anteriores y, al cierre de 2022, tras tres años de implementada esta iniciativa, se incuban en el PCT de La Habana 43 proyectos de innovación, ocho de personas naturales, dos del sector empresarial privado, 29 del sector estatal y cuatro de exportación.

Las temáticas que abarcan estos proyectos impactan en todos los sectores

estratégicos, e incluyen soluciones de gestión, analítica de datos e inteligencia artificial, plataformas de servicios de internet, seguridad informática, comercio electrónico; soluciones para la Salud, la industria, la eficiencia energética y las energías renovables, las tecnologías educativas, los sistemas de gestión, software para equipos médicos, diseño y fabricación de vehículos no tripulados, internet de las cosas; soluciones de automatización para la industria biotecnológica y farmacéutica, manufactura aditiva y plataformas multimediales.

Igualmente, en el ecosistema del PCT Habana, se incuban 15 nuevas empresas de base tecnológica, y de ellas siete han nacido de la evolución de proyectos de innovación exitosos gestados en el

propio Parque, cuyo principal objetivo es que estos nuevos emprendimientos se fortalezcan y puedan ofrecer sus soluciones a otros actores de la economía nacional para establecer sinergias y generar encadenamientos productivos.

Torralba Ezpeleta detalló que para este año el objetivo es que el ecosistema de innovación del PCT —en el cual confluyen la academia, el sector productivo y de servicio— sea una referencia en Cuba y en la región de América Latina y el Caribe, una meta alcanzable a corto plazo, que contribuye también a promover las políticas públicas que el país impulsa para colocar la ciencia, la tecnología y la innovación en el centro del desarrollo económico y social.